

# Lo que hemos vivido



luchas de mujeres bananeras

Este libro es resultado del concurso "Autobiografías de trabajadoras bananeras" impulsado por ASEPROLA y la Secretaría de la Mujer de COLSIBA durante el año 2000. Con pequeños arreglos editoriales, presentamos los mejores textos obtenidos del concurso.

**Textos originales:** Maria Isabel Duarte, Lidia Navarro, Angela Ruvenia Euceda, María Mora Alvarado, Cristina Padilla, Irma Marleni Sosa Palma, María de Jesús Oviedo, Miriam Reyes, Ana María Guadamuz, Odilia Morales Santos, Elsa Dora Wilson, Selfa Sandoval, Maria Amalia Martínez

Todas ellas, mujeres sindicalistas de COLSIBA y trabajadoras de zonas bananeras en Centroamerica.

**Edición general y diseño interior:** Luisa Paz

**Elección de textos:** Ariane Grau y Alvaro Rojas

**Revisión de textos:** Iris Munguía

**Control de imprenta:** Arnoldo Olivares

**Diseño de portada:** Carlos Saenz

**Fotos de:** Piet den Blanken y COLSIBA

Las fotos se han puesto a modo de ilustración y no corresponden a ninguna de las autoras de este libro.

920.72  
L795L

Lo que hemos vivido: luchas de mujeres bananeras. -- 1. ed. -- San José, C.R. : Asociación de Servicios de Promoción Laboral, 2003.  
158 p. ; 20 cm.

ISBN 9968-833

1. mujeres - Biografías. 2. Mujeres en la agricultura. I. Título.

# Contenidos

Presentación	7
Introducción	13
<b>GUATEMALA</b>	
Aprendí a organizarme primero en la escuela. <i>Rosa María</i>	17
Siempre optimista. <i>Lorena</i>	27
Comprendí que debía hacer algo para enfrentar la violencia. <i>Amanda</i>	53
<b>HONDURAS</b>	
Que mis hijos no sufran lo que yo he sufrido. <i>Antonia</i>	67
Mis sueños eran parecidos a los de mi madre. <i>Emilia</i>	79
El corazón se me hacía chiquito. <i>Luisa</i>	85
Me gusta ser educadora. <i>Carmen</i>	101
<b>NICARAGUA</b>	
Mi sueño es sacar adelante a mis hijos. <i>Maria Amalia</i>	123
A mí me costó ganarme mi lugar. <i>Ana Elena</i>	127
Son 17 horas que nos mantenemos en pie. <i>María</i>	131
<b>COSTA RICA</b>	
Historia de mi vida. <i>Sandra</i>	137
Me enfrento con valentía a los embates de la vida. <i>Maritza</i>	141
<b>PANANAMÁ</b>	
Trabajo con la Bocas Fruit Company en Finca 41 Guabito. <i>Ramona</i> .	155



# Presentación

*“La participación de las mujeres en las diferentes luchas del sindicato ha sido importante, pero hemos pasado desapercibidas porque no hemos contado nuestra historia...”*

*Trabajadora bananera*

**L**a idea surgió en el Segundo Encuentro de Mujeres Bananeras Latinoamericanas organizado por la Coordinadora Latinoamericana de Sindicatos Bananeros -COLSIBA- y celebrado en San Pedro Sula, Honduras en mayo del 2000. ASEPROLA hizo la propuesta de hacer un concurso de autobiografías de trabajadoras bananeras y tuvo gran acogida entre las participantes, particularmente la Secretaría de la Mujer de COLSIBA asumió con entusiasmo gran parte de la coordinación. El Concurso se realizó en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, cumpliendo un primer objetivo: estimular a las mujeres a escribir ellas mismas sus propias historias, lo cual se convertía ya en un proceso de reflexión y autoafirmación como mujeres, como personas, como trabajadoras y como dirigentas.

Realizado el concurso y entregados los premios nacionales y regionales, había entonces que pasar a otra etapa importante: las historias contadas por las mujeres no debían quedar guardadas. Algo más había motivado la realización de este concurso y era la evidente carencia de información sobre las luchas de las mujeres en el movimiento sindical bananero. Entonces, se hace necesario publicar estas autobiografías para visibilizar las experiencias de vida y de lucha que las trabajadoras bananeras han contado y hacer así un reconocimiento público, social de sus esfuerzos y sus aportes a la producción bananera, al desarrollo del movimiento sindical y al movimiento de las mujeres. Una vez más ASEPROLA y la Secretaría de la Mujer de COLSIBA asumen el reto y encuentran apoyo en el proyecto SiD, para hacer la publicación que hoy presentamos.

Para nuestra institución es una gran satisfacción haber impulsado este proceso que no culmina aquí. El material que sacamos a la luz pública puede tener un impacto importante en quienes lo lean por simple afición a la lectura, pero en especial creemos que su divulgación en las zonas bananeras de Centroamérica es una forma de lograr el reconocimiento y la valoración que estas mujeres se merecen en sus propias comunidades. Además, y este es nuestro mayor desafío a partir de ahora, debemos convertir las autobiografías en un instrumento para ser utilizado en procesos de capacitación y asesorías con las organizaciones laborales de Centroamérica.

Apostar por un sindicalismo renovado, democrático y más equitativo implica necesariamente hacer una mirada crítica a las prácticas anteriores. Esa mirada crítica incluye la historia de las mujeres.

Quienes nos hablan a través de estas páginas tienen una historia común: son mujeres centroamericanas, son obreras y sindicalistas. Desde esta condición se construyen y reconstruyen sus vidas diversas, enriquecedoras, diferentes, emocionantes, tristes, alegres... pero atravesadas todas por esta historia común, la historia posible en sociedades capitalistas patriarcales. Se repiten en las narraciones los episodios de violencia, de acoso, de dificultades para acceder a la educación y al logro de sus sueños, de recarga en las tareas domésticas, de absoluta responsabilidad en el cuidado de los hijos, de bajos salarios, desempleo, discriminación y obstáculos para participar en la vida organizativa. También es fácil ver cómo a pesar de estos episodios, las protagonistas han asumido y cumplido con la responsabilidad de sus familias, a través del trabajo reproductivo y también del aporte económico producto de su trabajo remunerado; además se han capacitado, han logrado terminar algunos estudios y han participado activamente en las luchas por mejores condiciones de vida y de trabajo, a través de la organización sindical. Algunas han logrado ocupar altos puestos en sus organizaciones y se han convertido en lideresas de su comunidad.

Aquí presentamos historias reales y como tales, son conflictivas. En ellas vemos a mujeres trabajadoras fraguando el camino de su propia realización, venciendo obstáculos externos e internos. Tener en cuenta las especificidades de las mujeres, sus demandas, sus necesidades prácticas y estratégicas, es aún hoy un reto para las organizaciones sindicales de la región y qué mejor forma para impulsar estos cambios que los testimonios de las propias mujeres que han luchado y encontrado espacios de liberación. Ellas también nos pueden dar luces de cómo lograr el empoderamiento que se necesita para seguir adelante con las transformaciones que se desean impulsar.

Una nueva forma de hacer sindicalismo a nuestro juicio implica no sólo la incorporación cuantitativa de las mujeres en todas las actividades, sino también aprender de ellas, de su perspectiva, de sus formas de lucha, y asumir los intereses que las mujeres han representado, como intereses de la organización. Esta es la forma de dar el salto necesario para que los sindicatos sean verdaderos representantes de las trabajadoras y trabajadores.

Para las trabajadoras bananeras y de otros sectores productivos, esperamos que estas historias sean una inspiración, un ejemplo, un estímulo para la organización por la defensa y promoción de los derechos laborales y la lucha por una mejor calidad de vida en Centroamérica.

*Ariane Grau Crespo*  
*Coordinación de investigaciones, ASEPROLA*

# A Emilia, y en ella

---

## a todas las mujeres bananeras



**E**milia Hernández fue una trabajadora que se destacó en la huelga de 1954 en Honduras. Por alguna feliz circunstancia su nombre se salvó del olvido con que la historia ha hecho invisibles a las mujeres bananeras. Cuando Emilia participó en esta lucha era una mujer de 25 años, de muy humilde condición y que no sabía leer ni escribir. Su gran amor al prójimo, a su gente, a la que como ella sufría y luchaba en la plantación, hizo que no dudara un momento en ofrecerse como correo en la huelga. Era un trabajo peligroso, que requería evadir los retenes policiales y caminar enormes distancias para llevar las noticias de un sector a otro. La diligencia con que Emilia ejecutó sus tareas le ganó el cariñoso sobrenombre de *La Rápida*.

A los 41 años de edad muere Emilia Hernández, quien al decir de su hijo Manuel manifestaba, siempre que hablaba de su participación en la Huelga Bananera del 54, que “lo había hecho por sus hijos y que algún día los trabajadores lo iban a agradecer”.

Con esta publicación queremos contestarle afirmativamente a Emilia. Sí, las trabajadoras y trabajadores de las plantaciones bananeras de toda América Latina agradecemos tu sacrificio y el de las miles de mujeres que han luchado, día a día, por los derechos más sagrados de las trabajadoras y trabajadores, por la igualdad, la dignidad y la justicia social.

*Las organizaciones editoras*





# Sueños, luchas, temores y esperanzas

---

## de las mujeres bananeras

**E**xisten libros históricos sobre las condiciones de los trabajadores bananeros, todos de autores masculinos. Además de su opresión laboral, la trabajadora latinoamericana históricamente sufre de una opresión social y una responsabilidad familiar tremenda que ha obstaculizado sus posibilidades de contar su propia historia. Ya se está quitando el temor, superando los obstáculos. Por primera vez la mujer bananera está escribiendo su propia historia para poder tomar el papel protagónico en la misma.!

Con un apoyo financiero queremos expresar nuestro sincero reconocimiento y admiración del trabajo sindical de las compañeras de COLSIBA y su Secretaría de la Mujer. Han avanzado mucho en solidaridad, incidencia e igualdad. Apreciamos la formación de comités de mujeres, el logro de mejor representación en las juntas directivas sindicales, la solidaridad entre las mujeres para visibilizar sus preocupaciones, defender sus intereses, presentar sus demandas y, con sus compañeros masculinos, avanzar en la unidad sindical.

El apoyo proviene directamente de sindicatos locales afiliados a SiD en Dinamarca. Voluntariamente pagaron por el “Calendario del banano 2001” que un grupo de compañeros sindicales hicieron después de su visita a la región en el año 2000. Por lo tanto son fondos de reconocimiento y solidaridad trabajador a trabajador, sindicato a sindicato.

Es un honor para SiD poder participar en la realización de este sueño: La publicación del libro de autobiografías de mujeres bananeras. Que lo lean, estudien y usen en actividades sindicales como inspiración y para darles ánimo a las futuras dirigentes sindicales.

*Oficina regional de SiD para Centroamérica y el Caribe*

## Mujeres sindicalistas de COLSIBA



# Introducción

**L**a idea de una publicación sobre la historia de vida de las mujeres en el sector bananero de Centroamérica surge a raíz de la necesidad sentida de las mujeres bananeras en dar a conocer nuestras luchas ya que nuestra cuota de contribución ha sido marcada con mucho sudor, sangre y lagrimas, sin embargo la historia no lo recoge. Fue así que en la II Conferencia de Mujeres Bananeras realizada en San Pedro Sula, Honduras, en mayo 2001, platicábamos con la compañera Ana Victoria Naranjo de la Asociación de Servicios de Promoción Laboral (ASEPROLA) sobre el asunto, y que teníamos que hacer un esfuerzo para que nuestras luchas fueran conocidas por las actuales y las futuras generaciones, y que se reconozca el gran esfuerzo que las mujeres bananeras hemos venido realizando.

Todo el contenido de este libro encierra las vivencias otras muy sentimentales, otras muy hogareñas pero todas con una gran visión de querer darle a conocer al mundo bananero y demás, una realidad que por primera vez en la historia se escribe y se publica. Con la poca o casi ninguna practica que las mujeres bananeras tenemos para escribir o para leer, es verdaderamente relevante hacer honor a quien honor merece, porque fue un encuentro consigo misma el que cada una de nosotras vivió para poder revivir esos recuerdos y tener el valor de volver a abrir viejas heridas, enfrentarnos a ese fantasma de un pasado ya dormido, pero no olvidado y en ese proceso de desenredo y recuerdo pudimos develar nuestros dolores y dichas. Cada parrafo escrito, fue como volver a vivirlo y cada momento doloroso trajo un llanto nuevo, un llanto limpio, curativo y necesario.

Desde la Coordinación del Trabajo de la mujer de la Coordinadora Latinoamericana de Sindicatos Bananeros (COLSIBA) esperamos que cuando tu leas este libro te sirva de reflexión y que se convierta en motivo para la intercomunicación y la búsqueda de alianzas alternativas para mejorar la vida de las mujeres tanto del sector bananero como de todas las mujeres en general. Asimismo, que sirva al movimiento sindical para ir rescatando las

luchas tan valiosas que las mujeres venimos desarrollando en cada una de las organizaciones. El merito mas grande de los artículos de este libro consiste en la voluntad de las autoras y protagonistas por hacer visiblessus esfuerzos y luchas: "LAS MUJERES BANANERAS Y SU DIGNIDAD"

Desde la coordinación del trabajo de la mujer en COLSIBA queremos agradecer ASEPROLA por su valiosa colaboración en todo este proceso. La Federación de los Trabajadores de la Industria Agricultura y la Construcción de Dinamarca (SID) por su apoyo económico para poder llevar acabo las impresiones de este libro, a la Agencia Católica Irlandesa para el Desarrollo TROCAIRE por su apoyo económico en la realización del concurso y a las y los compañeros de Cosibah Honduras por su apoyo solidario en este trabajo y especialmente a estas mujeres Centroamericanas, que se dignaron a escribir para tener este material tanpreciado.

*Iris Murguía*

Coordinadora de la Secretaría de la Mujer  
-COLSIBA-